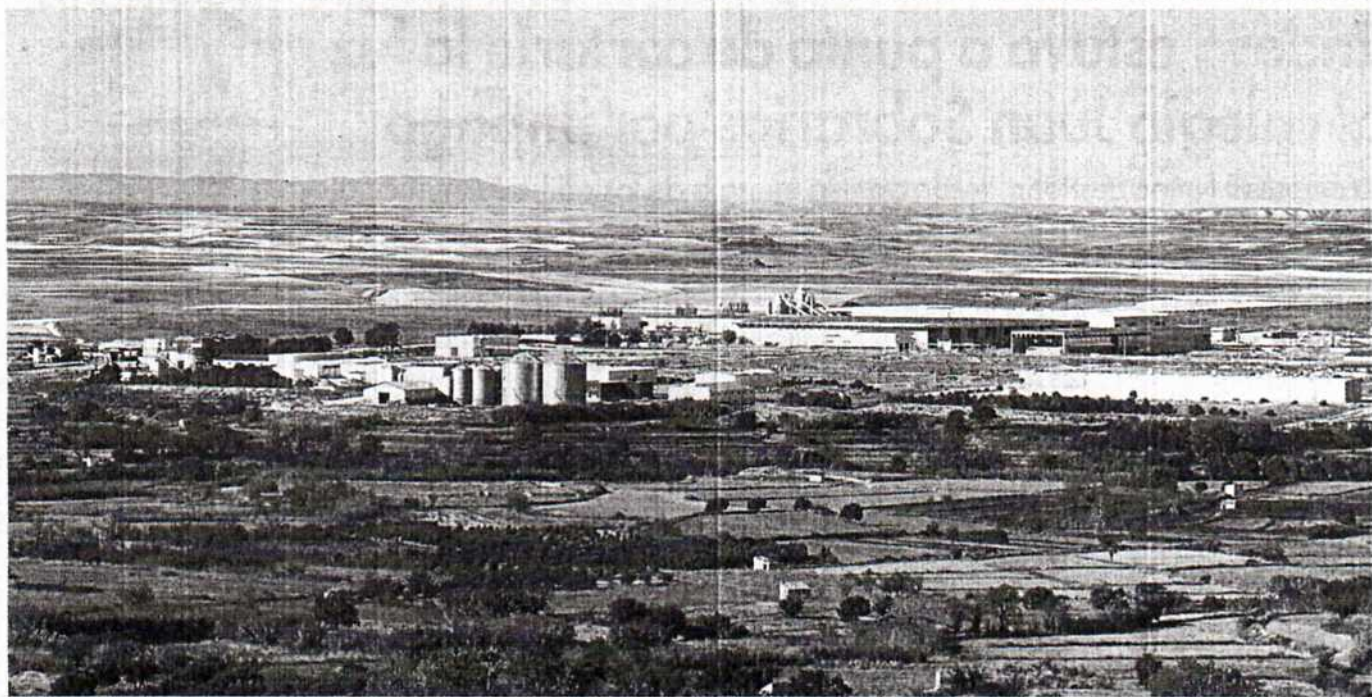


•BAJO MARTÍN• LOS SIETE MUNICIPIOS CON PARTICIPACIÓN TRATARÁN DE LAVAR LA CARA AL ÁREA INDUSTRIAL



Panorámica del polígono industrial Venta del Barro, ubicado en el término municipal de La Puebla de Híjar. Pepe Ubalde Fotógrafo

La Puebla de Híjar se compromete a saldar su deuda con La Venta del Barro

El municipio debe más de 300.000 euros a la mancomunidad por IBI e IAE

Marcos Navarro Alcañiz

Sin iluminación, con accesos deficientes y la hierba creciendo por doquier, el polígono La Venta del Barro, en La Puebla de Híjar, presenta un estado de dejadez que no lo hace atractivo para la instalación de nuevas empresas que ayuden a compensar el varapalo de su buque insignia, Prenavisa, que factura una cuarta parte que antes de la crisis y ha prescindido de centenares de empleados en el último lustro. La entidad que gestiona el parque empresarial, la Mancomunidad Industrial del Bajo Martín, acumula deudas de más de 100.000 euros con la Comarca del Bajo Martín en concepto de canon de agua, en gran medida por culpa del Ayuntamiento de La Puebla, que debe al consorcio industrial más de 300.000 euros. El equipo de gobierno poblano actual ha cogido el toro por los cuernos para acabar con esta situación y en los últimos dos presupuestos municipales ha reservado unos 120.000 euros para empezar a cumplir con su aportación. El alcalde y presidente del consorcio, Pedro Bello, espera que sea el inicio de una mancomunidad saneada que "recupere la credibilidad" y vuelva a hacer atractiva el área industrial.

"La Puebla nunca ha cumplido con la aportación a la mancomunidad", reconoció Bello. El origen de la deuda se sitúa en el año 2005, cuando una actualización catastral obligó a las empresas ubicadas en La Venta del Barro a

pagar el IBI y el IAE. "Por estatutos, el 80% de los impuestos que el Ayuntamiento de La Puebla recibía -por ser el municipio donde está ubicado el polígono- debía ingresarlos en las arcas de la mancomunidad. Sin embargo, La Puebla nunca ha repercutido este porcentaje, siempre se lo ha quedado", explicó el alcalde.

Dejaded administrativa

Con el paso de los años, esta cantidad ha ido engrosando hasta suponer "una deuda de entre 300.000 y 400.000 euros", informó Bello, quien aseguró que esta irregularidad se viene dando desde

hace años sin que conste en ningún acta de los plenos realizados que los pueblos vecinos reclamaran nada, permitiendo "de manera consciente o inconsciente" que La Puebla se financiase con ingresos extra por esta vía.

En un momento determinado, los otros seis municipios que integran la mancomunidad (Híjar, Albalate del Arzobispo, Azaila, Urrea de Gaén, Vinaceite y Jatiel) dejaron de hacer también sus mínimas aportaciones administrativas. Lo mismo sucedió con la agrupación de todas las empresas instaladas en el polígono, que pagaban unas cuotas. Dejaron de ha-

cerlo y los servicios dejaron de funcionar.

Algunos ayuntamientos rechazaron entonces seguir participando en los plenos en señal de protesta por la dejadez y falta de información. Se dejaron de hacer presupuestos y de cerrar cuentas generales hasta que la Cámara de Cuentas de Aragón instó a solucionar el problema de inmediato.

Ahora, el Ayuntamiento de La Puebla de Híjar, con un nuevo equipo de gobierno (IU) desde 2011, se ha echado la mancomunidad -que desde 1984, el origen, preside- a la espalda y ha dado los primeros pasos para solucionar el

•LA CIFRA•

100.000

euros

La Mancomunidad Industrial del Bajo Martín debe 100.000 euros a la Comarca en concepto de canon de aguas

conflicto. En los presupuestos de 2014, aprobados la semana pasada, figura una partida de 60.000 euros para empezar a pagar impuestos. Lo mismo sucedió con las cuentas de 2013, en las que "se reservó una cantidad similar".

Por tanto, "a nivel de pago ordinario, el último año donde no se pagó fue 2012", señaló Bello, quien entendió que con las aportaciones de los dos últimos años la mancomunidad "tendrá liquidez para poder atender sus cuentas pendientes", en especial con la Comarca. La Puebla abonará el resto de lo debido a través de un plan de devolución a varios años con el que saldará la deuda.

Bello destacó que se ha pasado de una situación de querer disolver la mancomunidad a apostar por la continuidad de la misma tras ver "que puede ser viable de manera autónoma sólo con los impuestos que le corresponden y con las cantidades pendientes de aportar".

Además, se han aprobado las cuentas generales de los años 2009, 2010 y 2011 y también los presupuestos de esos mismos años y de 2012.

Para el presidente de la mancomunidad, se están dando los pasos adecuados para que el polígono vuelva a "atender como merecen los empresarios ya instalados y hacerlo lo suficientemente atractivo para que quieran implantarse nuevas empresas".

•EL PROBLEMA ES QUE EL POLÍGONO YA NO ES ATRACTIVO•

Objetivo: que el Gobierno de Aragón favorezca la implantación de empresas

El polígono del Bajo Martín busca un lavado de cara para atraer a los pocos empresarios de la zona que están pensando iniciar un nuevo negocio o ampliar el que ya tienen. Sin embargo, el área industrial se enfrenta al problema de la competitividad, ya que vende el suelo a 30 euros el metro cuadrado cuando en pueblos cercanos beneficiarios de ayudas Miner se está vendiendo terreno por una quinta parte. En 2012, el Gobierno de Aragón impulsó un plan comercial específico para ocupar

suelo industrial en este y otros cuatro polígonos de la región, bonificando el suelo en hasta un 60% en función del volumen de inversión, el número de empleos creados y el volumen de ocupación. Sin embargo, al presidente de la Mancomunidad Industrial del Bajo Martín y alcalde de La Puebla, Pedro Bello, pide un trato especial para la localidad porque "los requisitos están pensados para generar gran cantidad de puestos de trabajo, ocupar mucha superficie y generar un gran volumen de

inversión", por lo que no trata igual a una zona económicamente potente (como los polígonos del corredor del Ebro y del área metropolitana de Zaragoza) que a otra deprimida como es el Bajo Martín. Pero, aunque "el consejero de Obras Públicas nos dijo que con propuestas empresariales encima de la mesa miraría de hacer un esfuerzo", "tampoco se ha pedido con mayor fuerza", reconoció Bello, ya que "no hay movimiento de nada" y el polígono no está en su mejor momento.